



Expectación ante las diversas opciones. Forma y fondo de la propaganda pretenden captar el voto del indeciso. (Foto: Pato-Sánchez Martínez)

El líder centrista inició su campaña en Galicia pidiendo el voto reflexivo

## Lavilla acusa a AP de querer dinamitar a UCD

VILLAGARCIA DE AROSA (Pontevedra) (Fernández Rúa, enviado especial). Landelino Lavilla, líder del partido actualmente en el Gobierno, ha elegido Galicia como inicio de la campaña electoral, luego de finalizar la precampaña en Navarra. En la circunscripción del ex ministro Sancho Rof, el presidente centrista recorrió varias localidades de la provincia de Pontevedra y se reunió en Villagarcía de Arosa con pequeños y medianos empresarios, comerciantes y profesionales liberales, a los que explicó la oferta de su partido de cara a las elecciones generales.

Al poco de llegar en avioneta privada a Vigo, procedente de Pamplona, el líder centrista recorrió el mercado de Redondela, donde incluso llegó a encararse —con tranquilidad y tono moderado— con un militante del bloque de izquierda radical BNP-PSG que intentaba boicotear la visita. Totalmente distendido, Lavilla preguntó al militante radical gallego qué pretendía e incluso le ayudó a clarificar sus ideas en torno a la lucha contra el paro. Al margen de este encuentro anecdótico —que no incidente— con las fuerzas minoritarias en Galicia, Lavilla mantuvo un almuerzo de trabajo con empresarios y profesionales de Pontevedra, a quienes expuso el contenido del programa de UCD en las materias que les afectan.

Antes de reunirse con la representación de Pontevedra (unas 300 personas), Landelino Lavilla mantuvo una conferencia de Prensa en un hotel de Vigo. En ella, y con clara referencia a AP, aunque sin nombrar a este partido, subrayó que un líder de una formación política debe tener claridad de ideas, energía y autoridad, «y muchas veces —dijo— se aumenta el tono de voz cuando se carecen de algunas de estas cosas».

**EL VOTO REFLEXIVO.** La reforma de la Seguridad Social, las ayudas a las pequeñas y medianas empresas y el papel del Estado en el relanzamiento de la economía española centraron la atención de los asistentes a este almuerzo de trabajo, algunos de los cuales formularon preguntas sobre la oferta electoral centrista en ese amplio apartado.

El líder centrista, que en ningún momento pidió el voto para su partido, aunque sí reflexión, resaltó las ya conocidas diferencias de UCD con AP y explicó, una vez más, las razones por las que no aceptó formar la mayoría natural con Fraga: «No ha habido otra mayoría natural en España —matizó— que la que se registró en las elecciones generales del 77 y del 79 en torno a UCD.»

Lavilla, al igual que el ex ministro y candidato de UCD por Pontevedra Jesús Sancho Rof, son conscientes de los 90.000 votos que AP obtuvo en esta provincia gallega con ocasión de las elecciones al Parlamento autónomo. Los ocho escaños por esta circunscripción pueden sufrir una variación con respecto a los comicios de 1979 —en los que

UCD obtuvo cinco escaños, dos el PSOE y uno AP—, a pesar de que el líder centrista responde, como indican los carteles propagandísticos de su partido, a las preguntas que le formulan.

A media tarde Lavilla se trasladó a La Coruña, donde ante unas tres mil personas participó en un mitin, en el transcurso del cual atacó duramente a Alianza Popular, a los socialistas y a los centristas que abandonaron UCD para ir a otras formaciones políticas. Lavilla, en un discurso encendido, dijo que Manuel Fraga tuvo su hora de solucionar el problema de la transformación política de España en el primer semestre de 1976. Acusó a Alianza Popular y al PSOE de parecer partidos centristas por sus programas moderados y concretamente a Alianza Popular de querer dinamitar la Unión de Centro Democrático.

Landelino Lavilla, que fue interrumpido más de una docena de veces por los aplausos entusiastas de las personas congregadas en el Pabellón de Deportes, afirmó que el objetivo primario y fundamental de UCD es el asentamiento de la democracia y la lucha contra el paro.